

CAMINREAL

Antiguo camino real de donde toma su nombre, dista 61 kms de la capital de la provincia, 9 de Calamocha cabecera de Comarca, y 7 de Monreal, principal centro neurálgico de la Mancomunidad de servicios del Jiloca a la que pertenece junto a diez localidades más.

Situada en la margen derecha del Jiloca, a una altitud de 920 mts, es encrucijada de caminos en los que hasta el ferrocarril se quiso dar cita, creando un núcleo importante y la época de mayor esplendor que ha vivido esta localidad. Fue a mediados de la actual centuria en la que llegó a tener 1.598 h. En la actualidad sólo se cuenta con 832 (1996), habiéndose adherido como barrio en la década de los 70 la pequeña localidad de Villalba de los Morales.

En su término destaca la existencia de dos fuentes naturales, la del Ribazo, en la partida del Peirón, y la del Piojo en Tramacequias, siendo las cañadas y cerradas parajes habituales de su entorno. También mencionar por la originalidad de sus formas y dimensiones, el pico montañoso de "Piedra del Tolmo".

En el manantial de los Ojos de Caminreal nace el río de La Rifa que, tras un recorrido aproximado de un kilómetro, desemboca en el Jiloca junto al antiguo molino harinero. En su transcurso se encuentran en total estado de ruina dos batanes que trabajaban el cáñamo hasta la primera década de este siglo, y el mencionado molino harinero que funcionó hasta los años 70, compartido con Torrijo y Caminreal.

Es centro educativo del C.R.A. de su propio nombre, con escuela pública a la que asisten 52 alumnos, que son atendidos por 4 profesores fijos y los itinerantes.

A pesar de que cuenta con algunas pequeñas industrias como un matadero de conejos, fábrica de piensos, algunos secaderos de jamones y una fábrica de cuero en la que se hacen guantes e impermeables, su mayor censo laboral está empleado en industrias de las vecinas localidades de Monreal y Calamocha. En terrenos cedidos por el ayuntamiento y con una nave efectuada a concejadas a cambio de un puesto de trabajo, en 1963 se creó la empresa "Caminreal Industrial" que, dirigida por la familia Perelló, elaboraba productos derivados del caucho (chupetes, vejigas, muñecas, arandelas, etc...), industria que llegó a crear cerca de medio centenar de puestos de trabajo y que vio truncado su funcionamiento, seguramente por una mala dirección, en agosto de 1971. Posteriormente durante algún tiempo, aún se siguió haciendo este tipo de trabajo, de forma familiar en bajos y cocheras de la localidad, siempre bajo la supervisión, parece ser que irregular, del Sr. Perelló.

El cierre de la estación, la desaparición de la azucarera de Santa Eulalia la crisis económica que a nivel familiar está suponiendo el en otros tiempos pujante azafrán, son algunos de los principales motivos del descenso demográfico que Caminreal sufre a pesar de su privilegiada situación ribereña.

La agricultura, principalmente trigo y cebada, y la ganadería –cerdo, vacuno y lanar– en actual incremento, prodigándose en los últimos años la realización de un gran número de granjas, conforman la principal fuente de ingresos que hoy se tiene.

DATOS HISTÓRICOS

Lugar habitado por celtíberos, romanos, árabes y cristianos, está arraigada en la tradición popular la creencia de que su origen se debe a la destrucción en la Edad Media de dos cercanos poblados –Las Cuevas y La Caridad–. Los datos que se poseen en este sentido son muy confusos como para poder efectuar rigurosamente tal afirmación.

Nos indica Francisco Lázaro Polo en su estudio sobre Caminreal publicado en XILOCA-2, que: “...será a partir del s. XIII cuando empezaría a surgir el pueblo en su actual emplazamiento, compuesto por algunas ventas al lado del Camino Real... siendo los primeros datos que se conocen del s. XVI, obtenidos en los archivos parroquiales, aunque con información de poca relevancia y de vínculos religiosos... pudiendo afirmar que la historia del pueblo comienza plenamente en el s. XVIII, fue entonces cuando se construyeron los tres actuales santuarios del pueblo...”

Caminreal perteneció como aldea a la Comunidad de Daroca, Sexma del río Jiloca, teniendo ayuntamiento propio desde 1834. Posee a partir del último tercio del pasado siglo, escudo de armas, que representa a la Caridad: una mujer sentada amamantando a un niño y rodeada por otros dos más.

Actualmente su historia se está recuperando en buena parte, gracias a las excavaciones que hace más de una década se están efectuando en su término, de lo que fue el poblamiento de La Caridad, trabajos dirigidos por Jaime Vicente Redón, Director del Museo Provincial de Teruel, y que por sus hallazgos pueden ser considerados como de los más importantes de Aragón.



El manantial de los Ojos, en él nace el río La Rifa.

LA CARIDAD: CELTÍBERA O ROMANA

Se encuentra a unos 2 kms. de Caminreal, junto a la carretera de Torralba y muy cerca de la ahora cerrada estación de ferrocarril. Fue localizada por Miguel Hernández en 1977, cuando estaba transformando parcelas de secano en regadío, y tuvo que esperar hasta 1984 para poder efectuar las primeras excavaciones.

Asentamiento del s. I a.C., en el que tras doce años de trabajos y en declaraciones del propio Jaime Vicente Redón, "Conforme hemos ido avanzando en la investigación, nos hemos dado cuenta de lo que en un principio parecía una ciudad celtibérica muy avanzada, es una ciudad romana, muy temprana para lo que es la Península Ibérica, pero romana".

Son numerosos los hallazgos en los hasta ahora 7.000 m² excavados, desde los restos de una inicial casa, llamada de Likinete y en la que destacan sus pavimentos con inscripción ibérica, en mosaicos romanos de gran belleza y en excelente estado de conservación, hasta un gran número de vasijas de cerámica, herramientas de hierro, monedas, utensilios metálicos y sobre todo armamento del tipo de lanzas, flechas, escudos, cascos, e incluso hasta una catapulta romana.

Actualmente el Museo Provincial de Teruel tiene expuestos en la ciudad francesa de Montpellier, los resultados de los estudios sobre el armamento romano hallado en el yacimiento de La Caridad. Montpellier ha sido durante el pasado mes de septiembre, lugar de celebración de una Conferencia de Equipamiento Militar Romano, a la que acuden expertos y estudiosos de esta especialidad de todo el mundo.

MONUMENTOS

Del s. XVIII y de estilo barroco son la Iglesia Parroquial de Ntra. Señora y la ermita de la Virgen de la Cuevas, mientras que la tercera edificación religiosa que existe, la ermita de San Cristóbal, es de construcción más sencilla y popular.

La iglesia parroquial de Ntra. Señora fue iniciada por el maestro albañil Juan Garcella en 1724, y finalizada en 1743 por Sebastián Palacios. Su retablo mayor es obra de los Hnos Navarro, importantes escultores hijos de la localidad, también se encuentran en ella gran número de imágenes y retablos de cierta importancia.

La ermita de la Virgen de las Cuevas, patrona de Caminreal, se halla a mitad de camino hacia la vecina población de Torrijo del Campo y su construcción se data entre 1714 y 1722, habiendo sido restaurada en el año 1957. Entre otras imágenes y retablos, citar la de la Virgen de las Cuevas del s. XVI.

La ermita de San Cristóbal es ya de construcción menos importante, se encuentra en la cima del cerro de su nombre y a ella se va en romería el primer domingo del mes de mayo.

De construcciones civiles indicar la ausencia de casas solariegas, tan sólo enumerar la existencia de un par de edificios, uno de ellos con un escudo en piedra y en el otro con una decoración de ocho arquillos de medio punto en la fachada.

Lo que sí puede mostrar Caminreal es el buen estado de conservación en que se encuentran sus cinco peñones, los de San Blas y San Roque en el mismo núcleo urbano, y los de Santa Bárbara, San Pascual y San Alejandro en su término municipal.



Antiguo molino harinero.

HIJOS ILUSTRES

El talante noble aragonés debe verse reflejado en el reconocimiento de los actuales caminrealeros a sus ilustres convecinos, tenemos la obligación de mantenerlos vivos en el conocimiento histórico y en el recuerdo popular. La rotulación de algunas calles en su honor, podría ser de alguna manera un pequeño homenaje a aquellas personas que tanto hicieron por su tierra, y de las que indudablemente si conocemos sus méritos nos sentimos orgullosos.

En Caminreal se da este caso. Sus hijos ilustres, si no en gran número, sí en intensidad e importancia, han llevado con orgullo por todo el mundo ser aragoneses, ser de Caminreal.

- Juan Salas Malo, estudió en la Universidad de Alcalá donde se licenció en Artes y se doctoró en Teología. En 1621 se desplazó a Roma como embajador del Rey Felipe IV y en 1623 fue elegido prior del Pilar de Zaragoza. Enfermó en 1631 retirándose a Caminreal donde fallecería el 21 de mayo de 1634. Está enterrado en la iglesia parroquial.

- Jerónimo Salas Malo de Esplugas, hermano del anterior. Nacido en 1599, fue humanista y filósofo. Nombrado Déan de Albarracín (1611-1624) y posteriormente Obispo de esta misma diócesis (1654-1664). Poseía una preparación académica, intelectual y humana superior a la existente en su tiempo, conociéndosele diversas publicaciones. Falleció en Albarracín el 10 de noviembre de 1664.

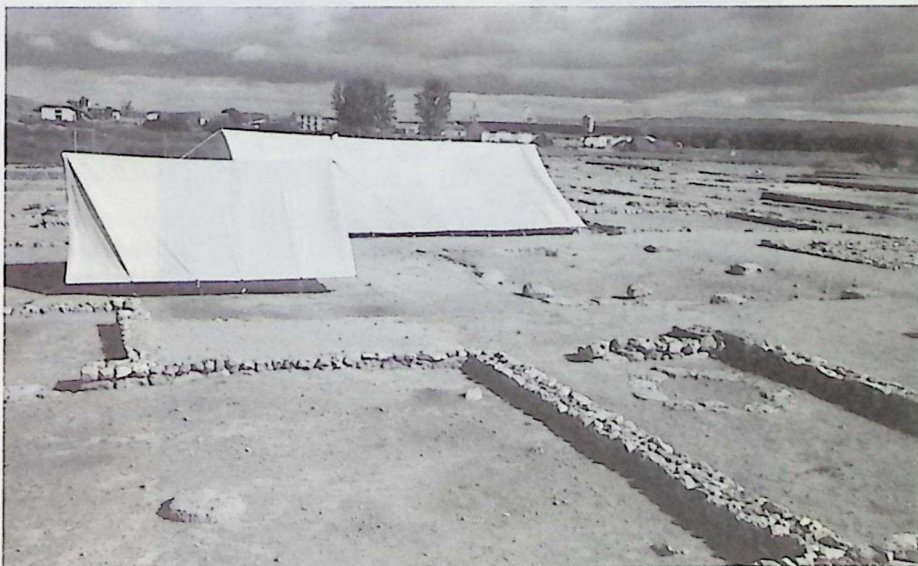
- Pascual, Francisco y Ramón Navarro. Familia de escultores de la segunda mitad del s. XVIII, cuyo taller fue uno de los más importantes del barroco aragonés. Los retablos de los altares mayores de Calamocha y Caminreal son, entre otras muchas obras, claras muestras de la calidad de su trabajo. También Gabriel Navarro (s. XVIII-XIX), autor del retablo principal de Santa María la Mayor de Calatayud, aún teniéndose dudas de su naturaleza, podría ser de esta localidad al suponersele hijo de Pascual, el mayor de los Hnos. Navarro de Caminreal.

- Antonio Valero e Ibáñez (1682-1753). De la familia infanzona de los Valero de Bernabé en su rama calamoquina, fue Alcalde Mayor de Caminreal, contribuyó a la construcción de su iglesia parroquial. Participó en la Guerra de Sucesión al lado del Rey Felipe V, obteniendo la Real Carta de Infanzonía en 1724 y el derecho de poner en su escudo 3 flores de lis como reconocimiento a su fidelidad y servicios a la causa borbónica. Junto a su esposa Antonia Lázaro Bueno se encuentra enterrado al pie del altar, bajo una lápida de mármol negro.

- Joaquín Escriche Martín. (9-9-1784 - 16-11-1847). Tal vez la persona más ilustre que ha dado Caminreal. Humanista, filósofo, teólogo y jurista. Defensor de las ideas liberales y luchador por los derechos fundamentales humanos, llegó a ser secretario del gobierno político de Aragón. Escritor y traductor al castellano de libros de leyes, destaca entre sus obras el "Diccionario de Legislación y Jurisprudencia". Considerado como uno de los juristas más importantes del s. XIX, perteneció a varias comisiones nacionales jurídicas, negándose siempre a presentarse para cargos políticos.

- Adelino Gómez Latorre (7-3-1913 - 197...) - Fundador de la Peña El Cachirulo, Presidente del Centro Aragonés de Valencia y creador de su cuadro de jota. Escritor principalmente del género baturrista-costumbrista, fue autor de un sin fin de pequeñas obras, tanto en verso como en prosa. Habitual columnista en la prensa de Zaragoza y Teruel, también cultivó el teatro. En toda su obra, tanto humana como literaria, expresa siempre un gran cariño a su tierra nativa, aunque se vio obligado a vivir lejos de ella.

No sería justo omitir en este apartado de caminrealeros ilustres a Francisco Lázaro Polo, amigo, habitual colaborador de la Revista XILOCA, amante y constante estudioso de la historia y tradiciones de su pueblo y, actualmente Delegado Provincial de Cultura del Gobierno Aragonés.



Excavaciones de La Caridad.

COSTUMBRES, FIESTAS Y GASTRONOMÍA

Caminreal sus antiguos fervores
gozoso en el templo y las calles renueva
y cantan sus hijos llenos de alegría
a su dulce Madre Virgen de las Cuevas
¡Reina del amor!
oye nuestros ruegos, atiende las voces
de los que te aclaman con su corazón.

Es una de las estrofas que se cantan en el tradicional Rosario de la Aurora de un Caminreal rico en tradiciones, leyendas y personajes populares. Tradición que en la actualidad se celebra en la



Peirón de San Blas.

madrugada del día de la Virgen de Agosto en plena fiestas mayores de San Roque. Antiguamente se cantaba este Rosario de la Aurora también en el Corpus, y para la Virgen de las Cuevas en septiembre.

A partir de las 6 de la mañana se recorren las calles de la localidad, con 20 paradas definidas en las que se recitan 20 diferentes versos, para finalizar en la puerta de la iglesia donde son recibidos por el cura que con la imagen de la Virgen del Rosario inicia la procesión. Aún se recuerda al tío Enrique "el Jota" que hasta su muerte fue el despertador mayor y que con su guitarra y su hija Nieves pasaba a recoger a los otros despertadores acompañantes, el tío Claudio, tío Periquín y tío Ripipín.

Entre otras costumbres que se conservan cabe mencionar la del Chopo de los Quintos, que tras el permiso municipal es cortado y puesto el día de San Pedro en la plaza de las Escuelas, antes se ponía en la puerta de la Iglesia, se quita el día de Santiago. Tradición a la que se han sumado las muchachas.

"El Pellizco", que se hace en temporada de los azafranes. El cura y los monaguillos por una parte y los mayordomos de la Virgen de Las Cuevas por otra, pasan casa por casa a recolectar "la voluntad" de la cosecha, para contribuir a los fines benéficos que representan. En tiempos pasados "el pellizco" era también solicitado en la época de recogida del trigo, cebada y centeno.

"Las hogueras", Caminreal mantiene viva la tradición del fuego siendo las festividades de San Blas, San Antón y Santa Lucía claro exponente de ello.

Por San Blas junto a su peirón se efectúa una gran hoguera, y todos los vecinos mantienen encendido el fuego llevando leña durante todo el día. En Santa Lucía las hogueras son menores y es cada barrio el encargado de encenderlas y disfrutarlas por su cuenta.

Por San Juan se corteja a las jóvenes con ramos de flores o cardos, la utilización de carraclas en Semana Santa, o la rifa del rollo bendecido de San Roque entre todos los vecinos y su posterior reparto entre los familiares del agraciado, son algunos aspectos que existen como señas de identidad particular de esta localidad.

Entre fiesta y tradición es la celebración del día de la Santa Cruz el primer domingo de mayo, en romería que se efectúa a la ermita de San Cristóbal, siendo en la de las Cuevas donde se realizan los actos religiosos y la bendición de las cosechas. Los mayordomos invitan a todos los presentes a ponche.

Entre las costumbres perdidas, recordar el juego del barrón que se hacía en otros tiempos para la festividad de San Roque con gran participación. Un recuerdo en el quizás existente dance que ningún anciano del lugar recuerda hoy si bien se tienen referencias orales de su anterior celebración por las loas y en trayecto a la Virgen de las Cuevas.

Las fiestas mayores son en honor a San Roque el 16 de agosto a la Virgen de las Cuevas el 9 de septiembre, donde las pastas y el moscatel complementan actos religiosos y festivos, y en la que se hacen pujas económicas para poder tener derecho a ser portador de la imagen de la Virgen en la procesión. San Blas a principios de febrero con su mencionada hoguera y sus tradicionales pastas bendecidas, y como zona agrícola, San Isidro el 15 de mayo, donde se realizan típicos concursos de labranzas.

Conservan la gastronomía típica de la comarca, el buen ternasco y jamón de Aragón, el matacerdo y su conserva en el invierno o los cardos por Navidad. Tienen la especialidad de las migas con pasas o uvas y de las mencionadas pastas festivas.



Zona de las Cuevas.

LEYENDAS Y PERSONAJES POPULARES

Cuentan las personas mayores del lugar, en leyendas orales oídas a sus padres y abuelos, la existencia de una concentración anual a principios del invierno de brujas procedentes de las vecinas Villalba, Torrijo y Fuentes Claras, que se reunían en la zona de la Tosquera, frente a la estación del ferrocarril, donde efectuaban sus danzas, aquerrales y brujerías. Se quitaban las vestimentas que colgaban en un árbol y, desnudas, se iban por el término a brujear y hacer maldades. Les salía al encuentro “el Saludador” con una cruz bajo la lengua para expulsarlas y evitar sus malas intenciones, contándose un sin fin de anécdotas y circunstancias que tienen como protagonistas a brujas y vecinos. Las brujas tras sus maldades se emborrachaban lo que facilitaba a los caminrealeros poder coger alguna y vapulearla.

Los duendes tampoco han estado ausentes en las leyendas de los vecinos de Caminreal. Convertidos en cabras, gatos o bancos, estos duendes hablaban a las personas creando situaciones anecdóticas.

Otra leyenda que circula, quizás realidad, es la de la Cueva de la “tía Ratás”, curioso personaje que vivió en unas aún existentes cuevas cercanas a la ermita de las que toma su nombre y que, según dice el dicho popular, fue lugar donde se ocultó la imagen de la Virgen, evitando así ser destruida por los moros. La “tía Ratás” de la que todos conocen su leyenda pero que nadie concreta más detalles, tan sólo lo de vivir en las cuevas y el haber sido una persona de gran pobreza, de ello le viene el nombre: “Más pobre que las ratas”.

La cultura popular en Caminreal ha estado marcada en las últimas décadas por un gran número de personajes curiosos, algunos de ellos aún vivos, que han dado origen a historias casi siempre ignoradas que a través del tiempo se pierden irremediabilmente.

Entre otros personajes que se habrán podido olvidar enumeramos algunos de ellos y sus curiosidades:

- Pascual Montón, "el Confitero". Conocido en toda la comarca por sus deliciosos pasteles borrachos, de crema o turrón, inició todo un hito confitero en el Jiloca que tras su fallecimiento no ha tenido continuidad.
- Tío Enrique, "el Jota". Sacristán, despertador mayor del Rosario de la Aurora, poeta popular, cantador, guitarrista que enseñaba sus conocimientos en esta habilidad a la gente menuda y según nos dice sus hija Nieves, "un tronera".
- Tío Nicolás, "el Guarnicionero o Correcher". Todo un artista artesano en aperos de labranza, trabajos de caballerías, collerones, etc.
- Tío Dionisio Polo. A sus 96 años es la persona viva de mayor edad, agrimensor (medidor de fincas rurales), poeta popular y erudito local que conoce como nadie la historia de Caminreal. A pesar de su edad conserva una elogiada lucidez mental.
- Tía Társila. Madre de una maestra del pueblo que, aún siendo anciana, hacía las veces de cuidadora de guardería, atendiendo a los chicos pequeños y enseñándoles las primeras letras mientras sus padres se dedicaban a las faenas del campo.
- Luis Láinez "el Cojo Luciano". Zapatero remendón y pellejero, recitador de versos, popular por la filosofía de sus conversaciones. Había perdido de niño la pierna derecha, llevando una de palo en su lugar. Falleció en 1992.
- Francisco Cervera "el Capador". Castrador de ganado, adquirió una cierta notoriedad por su habilidad en el tratamiento y conocimiento de los animales.

ÁNGEL ALCAÑIZ GUTIÉRREZ

Gracias Sra. Nieves por sus recuerdos populares. Coincido con Vd. que lleva el apodo más bonito que puede tener una aragonesa, "La Jota". Gracias Paco, Gonzalo, Lázaro, Victorino, amigos todos